

This is an Accepted Manuscript of an article published by Taylor & Francis Group
in *Cultura y Educación* available online
<http://www.tandfonline.com/10.1080/11356405.2014.973670>,

Título: Claves de eficacia de los programas de prevención de drogodependencias en el contexto escolar: una meta- revisión.

Title: A research synthesis about effectiveness of school-based drug prevention programs.

Autores p.o.: Lucía Jiménez (luciajimenez@us.es)*; Lucía Antolín (luciaantolin@us.es)*; Alfredo Oliva (oliva@us.es)*; Victoria Hidalgo (victoria@us.es)*; Antonia Jiménez-Iglesias (amjimigl@us.es)*; Bárbara Lorence (barbara.lorence@dpee.uhu.es)**; Carmen Moreno (mcmoreno@us.es)*; Pilar Ramos (pilarramos@us.es)*

*Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. Universidad de Sevilla. C/ Camilo José Cela, s/n, 41018, Sevilla, España. Tlfno. 954-553827. Fax. 954-559544.

**Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Huelva. Avda. Tres de Marzo s/n, 21071, Huelva, España. Tlfno. 959-219209. Fax. 959-219201.

Resumen:

Pese a que disponemos de información relevante sobre qué aspectos se relacionan con la eficacia de los programas de prevención de drogadicciones en el ámbito escolar, existen aún datos contradictorios que hacen necesario continuar arrojando luz sobre esta cuestión. En esta investigación se trató de determinar cuáles eran las variables que, según los estudios de revisión, fomentan la eficacia de estos programas y qué peso tiene su evidencia empírica; además se examinaron algunas características de los diseños de evaluación en los que las variables habían demostrado su eficacia. Se llevó a cabo una búsqueda sistemática de la literatura que dio lugar a la extracción de 1622 artículos y al análisis final de 17 estudios de revisión. Su análisis permitió identificar 29 variables relacionadas con la eficacia de los programas de prevención, las cuáles fueron ordenadas en función del peso de la evidencia empírica que los apoyaba.

Además, las características de los estudios incluidos en la revisión mostraron la necesidad de incrementar la rigurosidad y calidad de los diseños de evaluación en este ámbito.

Palabras clave: meta-revisión, eficacia, programas escolares, prevención de drogadicciones.

Abstract: Relevant information about effectiveness of school-based drug prevention programs is available. Despite this, there is still a gap about drawing a comprehensive map concerning this available evidence. The aim of this research consisted of reviewing empirical evidence from a comprehensive perspective in order to extract relevant variables for efficacy of school-based drug prevention programs and establish its evidence's weight. A systematic review of periodical literature published was conducted, extracting 1622 papers from which 17 studies were analyzed. An in-deep analysis of these publications led us to identify 29 effective key factors. The need for getting better rigourousity and quality in evaluation designs was also highlighted.

Key words: research synthesis, effectiveness, school programs, drug prevention.

Agradecimientos: esta investigación se ha llevado a cabo en el marco de un Convenio de Colaboración suscrito entre la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía y el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla (SUBJA07-001).

INTRODUCCIÓN

Existe un amplio consenso sobre la importancia estratégica de la evaluación para la mejora de la calidad de las actuaciones desarrolladas en materia educativa (Consejo de Europa, 2000), así como de la responsabilidad de dirigir los esfuerzos económicos de las administraciones públicas a implementar programas psicoeducativos eficaces (Anguera, Chacón y Blanco, 2008).

A este respecto, aunque las intervenciones psicoeducativas no siempre se han impregnado de lo que se vienen denominando prácticas basadas en la evidencia (Spiel, 2009), los programas escolares de prevención de drogodependencias suponen una notable excepción. Tanto investigadores como profesionales del campo de la prevención reconocen la necesidad de desarrollar programas de prevención de drogadicciones basados en evidencia empírica, es decir, elaborados a partir de los datos disponibles sobre la eficacia de las intervenciones que han sido ya implementadas y evaluadas (Ariza y Nebot, 2004; Faggiano, Vigna-Taglianti, Versino, Zambon, Borraccino y Lemma, 2005; Tobler y Stratton, 1997).

En relación a la eficacia de estas intervenciones, se ha superado la idea de que por el simple hecho de basar los programas de prevención en los conocimientos disponibles éstos habrían de ser eficaces. Así, no faltan datos que alertan sobre la ineficacia o incluso sobre los efectos perversos que pueden tener algunas intervenciones en el entorno escolar (Mandel, Bialous y Glantz, 2006; West y O'Neal, 2004). Por ello, el punto de mira no se encuentra en decidir si es pertinente o no llevar a cabo este tipo de programas, sino que el acento se sitúa en el modo en que tales actuaciones deben ser articuladas.

En esta fase de programas educativos basados en la evidencia empírica, sin duda la evaluación de programas concretos de prevención ha servido para obtener información sobre qué programas resultan más eficaces y cuáles son las características de los mismos que contribuyen a conseguir los objetivos planteados (e.g., Calafat, Amengual, Guimerans, Rodríguez y Ruiz, 1995; Gómez, Luengo y Romero, 2002). Además, más allá de las evaluaciones de programas de prevención específicos, se viene realizando un esfuerzo por

integrar los resultados de la investigación en este ámbito mediante la realización de revisiones sistemáticas de literatura empírica, meta-análisis y meta-revisiones.

Gracias a estos esfuerzos hoy en día disponemos de información relevante sobre la importancia de algunas variables para la eficacia de las intervenciones dirigidas a prevenir el consumo de sustancias desde el ámbito escolar; sin embargo, a pesar del amplio camino recorrido aún quedan preguntas sin responder. Por un lado, no disponemos de conclusiones definitivas sobre el papel que juegan determinadas variables en la eficacia de las intervenciones en este contexto, ya que algunas características evaluadas han mostrado resultados contradictorios y necesitan de nuevos estudios que clarifiquen su papel. Concretamente, ejemplos de este tipo de variables son *la utilización como mediadores de iguales con dotes de liderazgo en los programas de prevención*, (Fernández, Nebot y Jané, 2002; Rooney y Murray, 1996; Gottfredson y Wilson, 2003) o *la duración de la implementación* (Gottfredson y Wilson, 2003; Tobler et al., 2000, Black, Tobler y Sciacca, 1998), que si bien son indicadores analizados, no muestran resultados unánimes sobre su papel en la eficacia.

Por otro lado, no disponemos de una visión integrada del peso de la evidencia de los distintos factores que pueden desempeñar un papel relevante en la eficacia de los programas de prevención de drogadicciones que son implementados en el contexto escolar. A pesar del esfuerzo realizado por integrar los hallazgos disponibles, generalmente las revisiones o meta-análisis realizados se centran en un número reducido de componentes potencialmente eficaces, dada la dificultad de aunar en un único estudio los resultados de diferentes investigaciones y la necesidad de limitar los indicadores de evaluación en los diseños de evaluación de programas específicos debido a su coste. Se han realizado algunos esfuerzos por superar estas limitaciones. Así, Werch (1995) publicó once recomendaciones destinadas a mejorar la prevención del consumo de drogas, a partir de una revisión de literatura científica sobre el tema, así como de informes de organismos nacionales y federales publicados en las décadas de los ochenta y los noventa, incluyendo distintos aspectos relativos al diseño, la implementación y la evaluación de las intervenciones. Sin embargo, este autor no tomó en consideración la rigurosidad

metodológica de los estudios examinados. Recientemente, Gázquez, García y Espada (2009) han llevado a cabo una interesante meta-revisión a partir de cuatro revisiones actuales que han compendiado de forma sistematizada la evidencia arrojada por diversos estudios de revisiones y meta-análisis de programas de prevención de drogadicciones en el ámbito escolar, concluyendo que los programas más eficaces son aquéllos que se inician antes de que aparezca el consumo de drogas, se centran en una sola sustancia, e incluyen una propuesta basada en las influencias sociales, una metodología interactiva y sesiones de recuerdo. Sin embargo, estos autores no han podido establecer conclusiones definitivas en cuanto a la eficacia de una mayor intensidad de la intervención implementada.

En definitiva, a pesar de que disponemos de información relevante sobre las claves que promueven la eficacia en la prevención de drogodependencias entre adolescentes y jóvenes desde el ámbito escolar, parece necesario continuar arrojando luz a esta cuestión e intentar aunar, en la medida de lo posible, los resultados obtenidos en las distintas investigaciones. El presente estudio se realizó con el propósito de avanzar en esta dirección, estableciéndose dos objetivos. Por un lado, se pretendía determinar cuáles eran las variables que, según los estudios de revisión, fomentan la eficacia de estos programas y qué peso tenía su evidencia empírica. Por otro lado, se trataba de examinar algunas características de los diseños de evaluación en los que las variables habían demostrado su eficacia. Para responder a este doble objetivo se ha realizado una revisión sistemática de carácter cualitativo de la literatura empírica sobre el tema (Emparanza y Urreta, 2005), concretamente una meta-revisión con fines integradores (Sternberg, 2000).

MÉTODO

Búsqueda de literatura

Se llevó a cabo una revisión bibliográfica sistemática de las publicaciones científicas periódicas contenidas en bases de datos bibliográficas nacionales e internacionales relevantes en el ámbito de la Psicología, la Educación y la Medicina. Se empleó un criterio de búsqueda múltiple,

mediante un término de interacción que incluyó diversos descriptores adaptados al Tesauro de cada recurso. Concretamente, se consultaron las bases de datos españolas *CSIC Psicología*, *CSIC Educación* y *CSIC Medicina* (mediante los descriptores *drog**, *taba**, *alcohol**, *meta-análisis*, *programa*, *preven** e *interven**) y las bases de datos internacionales *PsycINFO*, *ERIC* y *MEDLINE* (mediante los descriptores *program evaluation*, *drug abuse prevention*, *meta analysis*, *effectiveness* y *review*).

Criterios de inclusión

Para que los estudios fueran considerados en la meta-revisión, se definieron los siguientes criterios de inclusión, que debían aparecer de forma simultánea: (1) *Revisión empírica, Meta-análisis o meta-revisión*: se seleccionaron aquellas publicaciones que hicieran referencia a revisiones de evidencia empírica; (2) *Programas de prevención de drogadicciones*: se limitó la búsqueda a aquellos programas de intervención que hicieran referencia específica a la prevención de drogadicciones, incluyendo sustancias en general, así como alcohol, tabaco y marihuana; (3) *Programas basados en la escuela*: se seleccionaron las publicaciones que detallaran intervenciones realizadas, al menos en parte, desde el ámbito escolar; (4) *Programas dirigidos a escolares y adolescentes*: se tuvieron en cuenta aquellas intervenciones cuya población diana se situara en la etapa escolar o adolescente; (5) *Evaluación de la eficacia*: el término de evaluación seleccionado fue *eficacia*; no obstante, en las bases de datos españolas, dada la escasez de publicaciones al respecto, se incluyó el término más amplio *evaluación*.

Finalmente, estos criterios de inclusión fueron limitados por las siguientes restricciones: (1) *Campos de búsqueda*: los descriptores anteriormente detallados debían aparecer, al menos, en uno de los siguientes campos de búsqueda: *título*, *resumen* y *palabras clave*; (2) *Fecha de publicación igual o posterior al año 2000*: se consideraron exclusivamente aquellas publicaciones cuya fecha de publicación se situara con posterioridad al año 1999.

Selección y codificación de los estudios

La consideración de los criterios recién detallados en las distintas bases de datos dio lugar a la extracción de 1622 publicaciones científicas periódicas. Del total de artículos extraídos, 555 pertenecían al ámbito nacional y 1067 al internacional. Los 1622 resúmenes de las publicaciones seleccionadas fueron revisados individualmente. Un análisis cualitativo de cada uno de ellos determinó cuáles cumplían en su contenido con los criterios de inclusión descritos. Del total de resúmenes revisados, 17 artículos cumplieron la totalidad de criterios de inclusión establecidos. Las referencias de estos 17 artículos se han señalado en el listado de referencias marcándolas con un asterisco.

RESULTADOS

Variables de eficacia de los programas y fortaleza de su apoyo empírico

A partir del análisis de los artículos de esta meta-revisión fue posible identificar un total de 29 variables que habían demostrado efectos beneficiosos para la eficacia de la intervención en al menos una de las revisiones analizadas. En la Tabla 1 pueden observarse las variables identificadas y los parámetros que se registraron para cada una de ellas: (1) Definición de la variable; (2) Proporción y porcentaje de artículos en los que aparecía; (3) Porcentaje de artículos en los que se demostraba que la variable se relaciona con una mayor eficacia de los programas escolares de prevención de drogodependencias; (4) Porcentaje de artículos en los que se estudiaba la variable y no se demostraba que aumente la eficacia de los programas; y (5) Índice de fortaleza de la evidencia de eficacia. Este último índice se calculó para obtener el peso de la evidencia observada para cada una de las variables. Dicho índice ofrecía una estimación de la fortaleza de la evidencia de eficacia controlando el efecto ejercido por el número de veces que la característica había sido evaluada y el conjunto de evidencias, a favor y en contra, de la importancia de la misma. Para su cálculo se utilizó una fórmula en la que se tuvo en cuenta el número de artículos que evaluaban la característica, el porcentaje de artículos que demostraba su eficacia y el porcentaje de artículos que no demostraba su eficacia. Además, la puntuación final se ponderó para obtener una puntuación final que oscilara en un rango de 0 y 1 puntos.

INSERTAR TABLA 1

Como puede observarse en la Tabla 1, entre las variables identificadas por contar con apoyo empírico se hallaban aspectos relacionados tanto con el diseño como con la implementación de las intervenciones; fundamentalmente destacaban aspectos relacionados con la metodología de los programas de intervención.

Además, atendiendo a la presencia de las distintas variables en el análisis realizado, se pudo comprobar la existencia de cierta diversidad. Algunas variables eran incluidas en el 50% de las revisiones analizadas aproximadamente (tales como *la enseñanza y entrenamiento en habilidades para la vida, la participación de la comunidad en la implementación de los programas, la existencia de una evaluación rigurosa y de calidad de los programas y la intensidad de la implementación*), en cambio otras solo aparecieron en una ocasión (es el caso de variables como *la inclusión de los programas en el curriculum escolar, la voluntariedad de la participación, la inclusión de actividades recreativas alternativas al consumo y de tareas para casa, la actualización de los programas, la existencia de una evaluación previa de necesidades y una planificación realista*).

En relación a los porcentajes de eficacia y no eficacia los resultados fueron más homogéneos. Como se observa en la Tabla 1, todas las características evaluadas demostraron su eficacia en todas las ocasiones, a excepción de *la existencia de una evaluación rigurosa y de calidad* (que demostró su eficacia en un 71,43% de las revisiones en las que fue evaluada) y *la intensidad de la implementación* (que se mostró eficaz en un 57,14% de las revisiones que evaluaron esta característica). Finalmente, conviene destacar que las variables que alcanzaron índices de fortaleza superiores fueron *la enseñanza y entrenamiento en habilidades para la vida, la participación de la comunidad en la implementación de los programas y la inclusión de los iguales como mediadores en el proceso de intervención*.

Características de los diseños de evaluación donde las variables han demostrado su eficacia

Con el propósito de atender al segundo objetivo de esta investigación, se llevó a cabo un nuevo análisis de los artículos seleccionados. En esta ocasión, para cada variable obtenida en el análisis anterior se recogieron los siguientes datos: (1) *Componente para el que se prueba la eficacia*: en esta categoría se indicaba para qué componente se había mostrado eficaz la variable. Los valores contemplados fueron: consumo, conocimiento, actitudes y miscelánea. Esta última opción se indicaba cuando el componente evaluado era una composición de los anteriores; (2) *Momento de evaluación*: se registraba el momento en el que se realizaba la evaluación. Las categorías contempladas eran: evaluación con post-test, evaluación con seguimiento a largo plazo y evaluación con post-test y seguimiento a largo plazo; y (3) *Existencia de grupo control*: se registraba si en los diseños de evaluación se contemplaba la existencia de grupo control (Ver Tabla 2).

INSERTAR TABLA 2

Como puede observarse en la Tabla 2, en la mayoría de las evaluaciones realizadas se utilizaron medidas combinadas (que incluían la modificación de conocimientos, actitudes y consumo de drogas) o se evaluó únicamente la disminución del consumo de drogas; resultó infrecuente examinar el cambio en los conocimientos acerca de las drogas.

Además, los datos pusieron de manifiesto que muchas de las evaluaciones incluidas en las revisiones analizadas contaban con grupo control de comparación, pero también era frecuente que no se diera información sobre esta cuestión. Un resultado similar se observó respecto al momento de evaluación: si bien diversas revisiones incluían un diseño robusto con medida de post-test y seguimiento, en muchas otras ocasiones no se ofrecía ninguna información al respecto.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Con esta investigación se perseguía contribuir al esfuerzo de establecer bases sólidas acerca de la eficacia de los programas de prevención de drogodependencias en el ámbito escolar. Concretamente, los resultados presentados en este estudio han permitido identificar un amplio

número de variables que cuentan con importante apoyo empírico sobre su efecto potenciador de la eficacia de este tipo de intervenciones. A este respecto, es interesante destacar que el elevado número de variables halladas se sitúa en consonancia con otras revisiones actuales realizadas en este campo (Gázquez et al., 2009; Werch, 1995), avalando la idea de que existen numerosos factores que potencian la eficacia de los programas de prevención de drogadicciones en el ámbito escolar, así como enfatizando la importancia de su consideración en los diseños de intervención (Nation et al., 2003).

Atendiendo a la naturaleza de las variables identificadas, cabe resaltar que las variables implicadas en la eficacia que cuentan con un sólido apoyo empírico hacen referencia al conjunto de fases de la puesta en marcha de un programa de intervención. De esta manera, los datos obtenidos vienen a apoyar las reflexiones de los autores que han incidido en la importancia de atender no solamente a una evaluación de resultados, sino incluir también una evaluación del proceso de implementación (Arco y Fernández, 2002; Steckler y Linnan, 2002, Winters, Fawkes, Fahnhorst, Botzet y August, 2006). Desde una perspectiva psicoeducativa, estos resultados se encuentran en consonancia con los estándares de calidad de las propuestas de intervención más actuales que enfatizan la importancia de adoptar un enfoque integrado que tome en consideración a profesionales y responsables institucionales además de contar con un modelo teórico del cambio. Sabemos que los profesionales cuentan con una construcción personal del conocimiento objeto de la intervención y de los modelos de intervención en sí mismos que es necesario tomar en consideración, al menos, por dos motivos: por un lado, se trata de un conocimiento valioso de carácter distintivo respecto al que podemos generar en un discurso teórico; por otro, este conocimiento (generalmente implícito) modela sus actuaciones durante el proceso de intervención (Rodrigo, Rodríguez y Marrero, 1993). Además, la consideración de los responsables institucionales en el diseño de las intervenciones permite ajustar aspectos de la intervención al contexto económico, socio-cultural y organizativo y ayuda a acercar las perspectivas de investigadores y responsables políticos (Spiel y Strohmeier, 2012).

Un dato más a favor de la importancia de evaluar el proceso de implementación de los programas lo constituyen los resultados obtenidos en relación al índice de fortaleza de la evidencia calculado en esta investigación. Como puso de manifiesto el análisis realizado, son las variables relacionadas con la metodología las que cuentan con resultados positivos más consistentes; concretamente, las de mayor apoyo empírico fueron: *la enseñanza y entrenamiento en habilidades para la vida* (Cuijpers, 2002; Dobbins, Kara, Manske y Goldblatt, 2008; Espada et al., 2002; Fernández et al., 2002; Gottfredson y Wilson, 2003; Moral, Ovejero, Sirvent y Rodríguez, 2004; Nation et al., 2003; Springer et al., 2004; Winters et al., 2006), *la participación de la comunidad en la implementación de los programas* (Cuijpers, 2002; Dobbins et al., 2008; Lilja, Wihelmensen, Larsson y Hamilton, 2003; Moral et al., 2004; Mukoma y Flisher, 2004; Winters et al., 2006; Zavela, 2002) y *la inclusión de los iguales como mediadores en el proceso de intervención* (Dobbins et al., 2008; Moral et al., 2004; Nation et al., 2003; Rooney y Murray, 1996; Zavela, 2002).

En relación al papel de los aspectos metodológicos para el éxito de las intervenciones psicoeducativas, cabe recordar que no es suficiente con incluir una propuesta metodológica robusta en el diseño de la intervención, sino que es necesario garantizar su implementación. A modo de ejemplo, respecto a la enseñanza y entrenamiento en habilidades para la vida, Tobbler (1992) destaca que el aspecto más importante a considerar para garantizar su utilidad es que estas habilidades no sean transmitidas como una información más, sino que por el contrario sean entrenadas y puestas en práctica por parte de los destinatarios de los programas (Springer et al., 2004), como vienen poniendo de manifiesto los autores que señalan que la generalización en el uso de estrategias pasa por su aprendizaje y entrenamiento en el marco de dominios específicos (Bransford y Schwartz, 1999).

Más allá de identificar las características más consistentemente relacionadas con la eficacia de los programas de prevención de drogodependencias, la obtención de un índice relativo de fortaleza de la evidencia de eficacia también nos ha permitido identificar aquellas con resultados más contradictorios; concretamente fueron *la intensidad de la implementación*

y la existencia de una evaluación rigurosa y de calidad, las cuales no se relacionaron con la eficacia de las intervenciones en un 42,86% y un 28,57% de los estudios respectivamente.

En relación a *la intensidad de la implementación*, ya en la introducción destacamos la existencia de resultados contradictorios. Tres meta-análisis incluidos en la revisión no encontraron relación entre el número de sesiones impartidas y la eficacia del programa, concluyendo en último término que no hay pruebas definitivas de que los programas intensos sean más eficaces que los menos intensos (Cuijpers, 2002; Espada et al., 2002; Gottfredson y Wilson, 2003). Así mismo, cuando hubo evidencias de eficacia, los efectos positivos de una intervención más intensa guardaron mayor relación con el conocimiento sobre drogas que con las actitudes y el consumo de las mismas. Como señalan Espada y colaboradores (2002), es posible que otros factores como la periodicidad de las sesiones garanticen la eficacia de la intervención, y no tanto la acumulación de sesiones en sí misma, de modo que sería interesante apostar por intervenciones con sesiones breves distribuidas en un período temporal amplio, más que por otras consistentes en pocas sesiones de larga duración y muy continuadas en el tiempo.

En cuanto a *la existencia de una evaluación rigurosa y de calidad*, cabe señalar que ha existido un amplio debate en torno el efecto moderador que esta característica puede ejercer sobre la eficacia de una intervención concreta y precisamente esta cuestión se relaciona directamente con el segundo objetivo de la investigación, dirigido a examinar algunas características de las evaluaciones incluidas en los estudios de revisión.

Algunos autores han argumentado que precisamente los estudios diseñados con mayor rigurosidad pueden hallar resultados preventivos menos eficaces, debido al control de distintas variables en la investigación (Espada et al., 2002; Skara y Sussman, 2003). A pesar del hallazgo de resultados contradictorios, la mayor parte de las revisiones analizadas en este estudio documentó la existencia de una evaluación de calidad como indicadora de eficacia (Cuijpers, 2002; Fernández et al., 2002; Hernán, Ramos y Fernández, 2001; Mukoma y Flisher, 2004; Nation et al., 2003). Sin embargo, si atendemos a las características de los estudios revisados, en la mayor parte de los casos se han tomado medidas combinadas sin especificar el resultado

de evaluación (conocimientos, actitudes o consumo) y, en algunas ocasiones, no se ha podido constatar la existencia de un grupo control de comparación ni el mantenimiento de los efectos de la intervención a largo plazo. Es decir, a pesar del reconocimiento de la importancia de llevar a cabo evaluaciones rigurosas y de calidad para fundamentar prácticas educativas basadas en la evidencia, no toda la evidencia disponible alcanza los máximos estándares de calidad (Gruner, Murphy-Graham, Petrosino, Schwartz y Weiss, 2007).

No cabe duda de que resulta complejo desarrollar un modelo integral de evaluación en las instituciones escolares que tenga en cuenta distintos niveles, componentes y momentos de evaluación como los descritos en este artículo y, más importante aún, somos reconocedores de las barreras epistemológicas que podemos encontrar desde corrientes preocupadas por la construcción relativa y crítica del conocimiento que puedan identificar las evaluaciones de eficacia de las prácticas educativas con una epistemología tecnológica del proceso educativo. Desde una perspectiva también crítica, constructiva y por tanto formativa del proceso evaluador, consideramos que la evaluación permite tomar decisiones sobre la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, aspirar a optimizar los programas de prevención de drogodependencias que se desarrollan en el ámbito escolar no tiene por qué impedirnos situar de forma contextualizada, reflexiva y crítica los resultados de evaluaciones educativas como las que se abordan en este artículo.

Finalmente, nos gustaría dejar constancia de que esta investigación adolece de ciertas limitaciones, tales como la revisión exclusiva de material publicado de edición periódica o el número limitado de bases de datos incluidas en la revisión. Pese a ello, creemos que esta investigación contribuye al esfuerzo aún necesario por integrar el conocimiento existente sobre las variables que promueven la eficacia en los programas de prevención de drogodependencias que se desarrollan desde el ámbito escolar. Consideramos que los resultados vertidos en estas páginas redundan en la importancia de realizar propuestas de intervención muy cuidadosas respecto a sus características metodológicas de implementación, así como en la relevancia de continuar mejorando los diseños de evaluación de tales intervenciones, con ánimo de que sean

más rigurosos y comprensivos y permitan alcanzar conclusiones sólidas en los estudios de revisión.

REFERENCIAS (INSERTAR NOTA AL PIE)

Anguera, M. T, Chacón, S. y Blanco, A (2008). *Evaluación de programas Sociales y Sanitarios*. Madrid: Síntesis.

Ariza, C. y Nebot, M. (2004). La prevención del tabaquismo en los jóvenes: realidades y retos para el futuro. *Adicciones*, 16(2), 359-378.

Arco, J. L. y Fernández, A. (2002). Por qué los programas de prevención no previenen. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(2), 209-226.

Black, D. R., Tobler, N. S., y Sciacca, J. P. (1998). Peer helping / involvement: an efficacious way to meet the challenge of reducing alcohol, tobacco and other drug use among youth? *Journal of School Health*, 68, 87-93.

Bransford, J. y Schwartz, D. (1999). Rethinking transfer: A simple proposal with multiple implications. *Review of Research in Education*, 24, 61-100.

Calafat, A., Amengual, M., Guimerans, C., Rodríguez, A. y Ruiz, R. (1995). “Tú decides”: 10 años de un programa de prevención escolar. *Adicciones*, 7, 509-526.

Consejo de Europa (2000). *Posición común aprobada por el consejo de 9 de noviembre de 2000 con vistas a la adopción de la recomendación del parlamento europeo y del consejo relativa a la cooperación europea en materia de evaluación de la calidad de la educación escolar* (Posición Común No. COD 2000(0022). Bruselas: Parlamento Europeo y Consejo de Europa.

Cuijpers, P. (2002). Effective ingredients of school-based drug prevention programs. A systematic review. *Psychology of Addictive Behaviors*, 27, 1009-1023.*

Dobbins, M., Kara, D., Manske, S. y Goldblatt, E. (2008). Effective practices for school-based tobacco use prevention. *Preventive Medicine*, 46, 289-297.*

- Emparanza, J. I. y Urreta, I. (2005). La revisión sistemática y metanálisis. *Anales de Pediatría Continuada*, 3, 379-380.
- Espada, J. P., Méndez, F. X., Botvin, G., Griffin, K., Orgilés, M. y Rosa, A. I. (2002). ¿Éxito o fracaso en la prevención del abuso de drogas en el contexto escolar? Un metanálisis de los programas en España. *Psicología Conductual*, 10, 581-602.*
- Faggiano, F., Vigna-Taglianti, F. D., Versino, E., Zambon, A., Borraccino, A. y Lemma, P. (2005). School-based prevention for illicit drugs' use. *The Cochrane Library*, 2, CD 003020.
- Fernández, S., Nebot, M. y Jané, M. (2002). Evaluación de la efectividad de los programas escolares de prevención del consumo de tabaco, alcohol y cannabis: ¿qué nos dicen los meta-análisis?. *Revista Española de Salud Pública*, 76, 175-187.*
- Gázquez, M., García, J. A. y Espada, J. (2009). Características de los programas eficaces para la prevención escolar del consumo de drogas. *Health and Addictions*, 9, 185-208.
- Gómez, J.A., Luengo, A. y Romero, E. (2002). Prevención del consumo de drogas en la escuela: cuatro años de seguimiento de un programa. *Psicothema*, 14, 685-692.
- Gottfredson, D. C. y Wilson, D. B. (2003). Characteristics of effective school-based substance abuse prevention. *Prevention Science*, 4, 27-38.*
- Gruner, A., Murphy-Graham, E., Petrosino, A., Schwartz, S. y Weiss, C. H. (2007). The Devil is in the details: Examining the evidence for “proven” school-based drug abuse prevention programs. *Evaluation Review*, 31, 43-74.*
- Hernán, M., Ramos, M. y Fernández, A. (2001). Revisión de los trabajos publicados sobre promoción de la salud en jóvenes españoles. *Revista Española de Salud Pública*, 75, 491-504.*
- Lilja, J., Wihelmensen, B. U., Larsson, S. y Hamilton, D. (2003). Evaluation of drug use prevention programs directed at adolescents. *Substance Use & Misuse*, 38, 1831-1863.*
- Mandel, L., Bialous, S. y Glantz, S. (2006). Avoiding “truth”: Tobacco industry promotion of life skills training. *Journal of Adolescent Health*, 39, 868-879.

- Moral, M. V., Ovejero, A., Sirvent, C. y Rodríguez, F. J. (2004). Comparación de la eficacia preventiva de programas de intervención psicosocial sobre las actitudes hacia el consumo juvenil de sustancias psicoactivas. *Trastornos Adictivos*, 6, 248-261.*
- Mukoma, W. y Flisher, A. J. (2004). Evaluations of health promoting schools: A review of nine studies. *Health Promotion International*, 19, 357-368.*
- Nation, M., Crusto, C., Wandersman, A., Kumpfer, K. L., Seybolt, D., Morrissey-Kane, E. y Davino, K. (2003). What works in prevention? Principles of effective prevention programs. *American Psychologist*, 58, 449-456.*
- Rodrigo, M. J., Rodríguez, A. y Marrero, J. (1993). *Las teorías implícitas*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Rooney, B. L. y Murray, D. M. (1996). A meta-analysis of smoking prevention programs after adjustment for errors in the unit of analysis. *Health Education Quarterly*, 23, 48-64.
- Sambrano, S., Springer, J. F., Sale, E., Kasim, R. y Hermann, J. (2005). Understanding prevention effectiveness in real-world settings: The National Cross Site Evaluation of high risk youth programs. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 31, 491-513.*
- Skara, S. y Sussman, S. (2003). A review of 25 long-term adolescent tobacco and other drug use prevention program evaluations. *Preventive Medicine*, 37, 451-474.*
- Spiel, C. (2009). Evidence-based practice: A challenge for European developmental psychology. *European Journal of Developmental Psychology*, 6(1), 11-33.
- Spiel, C. y Strohmeier, D. (2012). Evidence-based practice and policy: When researchers, policy makers, and practitioners learn how to work together. *European Journal of Developmental Psychology*, 9(1), 150-162.
- Springer, J. F., Sale, E., Herman, J., Sambrano, S., Kasim, R. y Nistler, M. (2004). Characteristics of effective substance abuse prevention programs for high-risk youth. *The Journal of Primary Prevention*, 25, 171-194.*

- Steckler, A. y Linnan, L. (2002). *Process evaluation for public health interventions and research*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Sternberg, R. J. (Ed.) (2000). *Guide to publishing in psychology journals*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Tobler, N. S. (1992). *Meta-analysis of adolescent drug prevention programs: Final report*. Rockville: National Institute on Drug Abuse.
- Tobler, N. S. y Stratton, H. H. (1997). Effectiveness of school-based drug prevention programs: A meta-analysis of the research. *The Journal of Primary Prevention, 18*, 71-128.
- Tobler, N. S., Roona, M. R., Ochshorn, P., Marshall, D. G., Streke, A. V. y Stackpole, K. M. (2000). School-based adolescent drug prevention programs: 1998 meta-analysis. *Journal of Primary Prevention, 20*, 275-336.
- Werch, C. (1995). Prevención del consumo del alcohol, tabaco y otras drogas entre los jóvenes: recomendaciones para los futuros programas preventivos. *Psicología Conductual, 3*, 379-394.
- West, S. y O'neal, K. (2004). Project D.A.R.E. Outcome effectiveness revisited. *American Journal of Public Health, 94*, 1027-1029.*
- Winters, K. C., Fawkes, T., Fahnhorst, T., Botzet, A. y August, A. (2006). A synthesis review of exemplary drug abuse prevention programs in the United States. *Journal of Substance Abuse Treatment, 32*, 371-380.*
- Zavela, K. J. (2002). Developing effective school-based drug abuse prevention programs. *American Journal Health Behavior, 26*, 252-265.*

NOTA AL PIE: Las referencias marcadas con asterisco corresponden a los estudios incluidos en la meta-revisión.